

REPORTAJE  GALICIA YA VIVE LA NAVIDAD

El renacimiento del belén

Tras una etapa en la que era mayor la popularidad de los árboles de Navidad, los belenes surgen de parroquias, centros escolares o instituciones acogen en su seno nacimientos de todo tipo que han m

OLALLA SÁNCHEZ | TEXTO
XURXO LOBATO | FOTOS

Algunas localidades gallegas cuentan con una gran tradición belenista. Aunque sus representaciones no se ajustan a un único patrón, todas intentan combinar la imaginaria religiosa con la etnografía gallega. Cinco de los nacimientos más importantes o consolidados de Galicia son los que se montan en Begonte, en la iglesia de San Cosme de Ourense, en la Orden Tercera de Ferrol, en el Liceo de Betanzos y en el colegio de la Grande Obra de Atocha de A Coruña. Por lo general, la aparición de estos portales se debe al empeño de una persona destacada. En A Coruña, Baltasar Pardal (fundador de la escuela) quiso construirlo a modo de catequesis para los niños, por lo que lo modeló al estilo tradicional. En Begonte, el fallecido párroco José Domínguez se propuso promocionar A Terra Chá a través de un belén en el que las figuras realizasen trabajos propios de esta comarca luguesa. El del ferrolano Arturo Martín es quizás uno de los más originales y singulares. Un paje narra la historia del nacimiento del niño Jesús y explica cada una de las figuras de este belén construido totalmente al estilo oriental. Algo similar sucede en el reciente portal de Betanzos en el que la historia del nacimiento es contada a través de una grabación moderna y desenfadada.

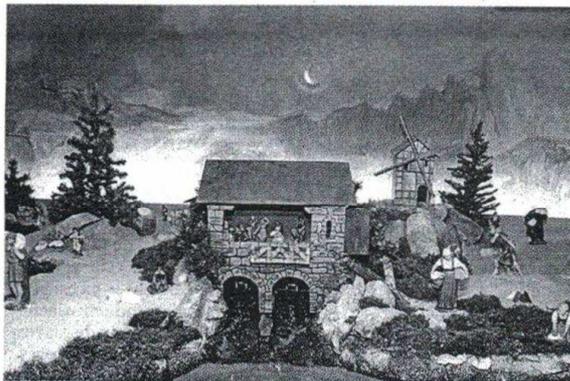
Una tendencia muy popular en los últimos años es la de incluir en estas representaciones a los personajes más famosos de las localidades en las que se ubican. En la ciudad de As Burgas, Alturo Baltar consiguió convertir su portal en un vivo retrato del Ourense del primer cuarto de siglo, mientras que en el ayuntamiento de A Coruña se pueden encontrar entre el musgo a rostros tan populares como Alfonso Molina o Mauro Silva, que en esta ocasión aparece vestido de Rey Baltasar. En la amplia tipología de belenes hay que incluir los vivientes, muy frecuentes en las escuelas gallegas, y que tienen en el pueblo carballiñés de Dacón un claro exponente. Desde hace diecisiete años, más de cien vecinos recrean, en el día de Navidad, el nacimiento de Jesús en una escenificación que dura media hora.

Belenes electrónicos

Uno de los mayores atractivos de los belenes es su puesta en escena. El movimiento de las figuras y la luminotecnia son algo muy

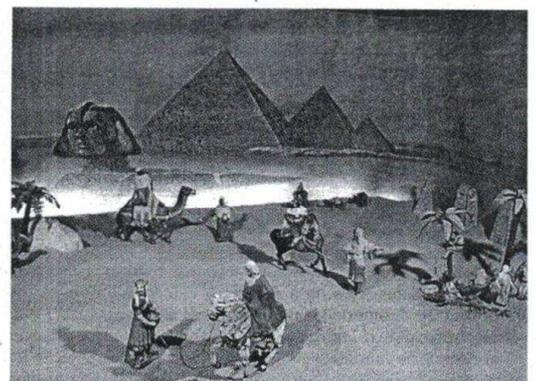


BELÉN DE FERROL. Iniciado en 1950, comenzó siendo un sencillo belén de figuras de cartón plano. En la actualidad posee 500 imágenes de madera



demandado por el público. Uno de los que más destacan en este apartado es el de Begonte. La idea del movimiento de los personajes surgió a raíz de una visita de su fundador al Centro de Formación Profesional de Someso (A Coruña), en donde se realizaba una representación con cierta animación. Así, surge este nacimiento electrónico que pasó de contar en 1972 con tan sólo cinco motores a poseer en la actualidad más de 50 elementos dinámicos. La mitad ejercen sus oficios de día, permaneciendo inmóviles cuando cae la noche. En el caso del de Ferrol, el movimiento es

sucesivo y acompaña a la narración. Su fundador se decidió por un movimiento real de las figuras y así, en vez de incorporar motores a las mismas, un grupo de personas las mueven desde abajo a través de unos hilos. El caso contrario lo podríamos encontrar en el de Betanzos. Un programa especial crea el movimiento de los personajes. Este dinamismo pasa a un autómatas y a través de unos módulos se consigue que las figuras realicen sus labores y que los efectos meteorológicos sorprendan a los visitantes. Otro belén de reciente creación es el de Cespón. En él, la acción incluye a



casi todas las imágenes, incluso a la Virgen, y se consigue a través de unos temporizadores.

Consolidación

A pesar de que han desaparecido importantes nacimientos públicos y de que las antaño destacadas Asociaciones de Belenistas han perdido casi todas sus funciones, el interés de distintos sectores ha conseguido revivir esta tradición. Así, en Boiro estrenan este año un belén municipal, en Viveiro está cada vez más consolidado su portal gigante y en el gran nacimiento de Caixanova en Vigo se registran cada año más visitas.

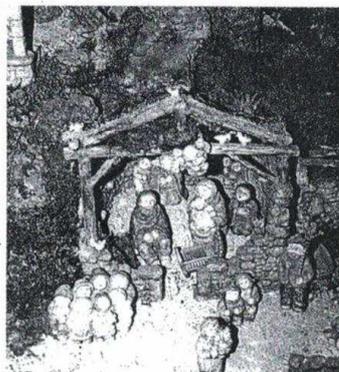
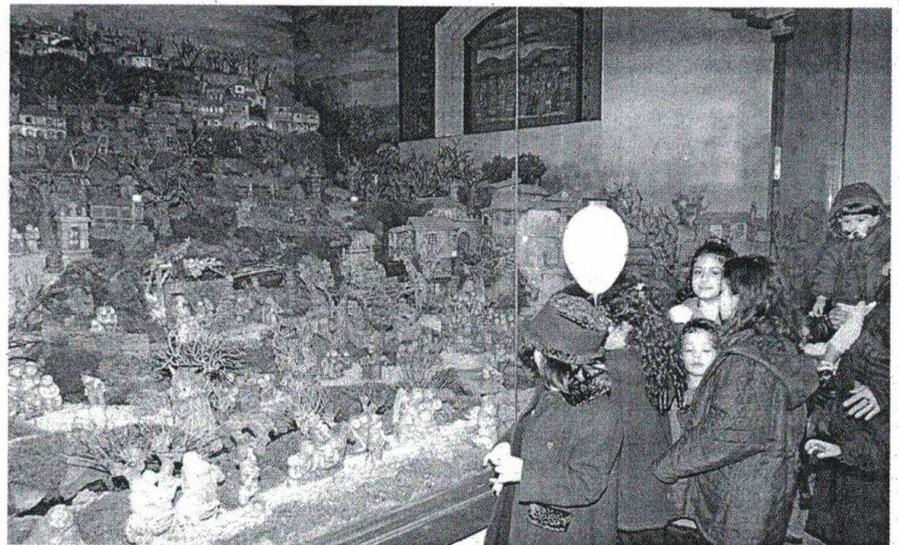
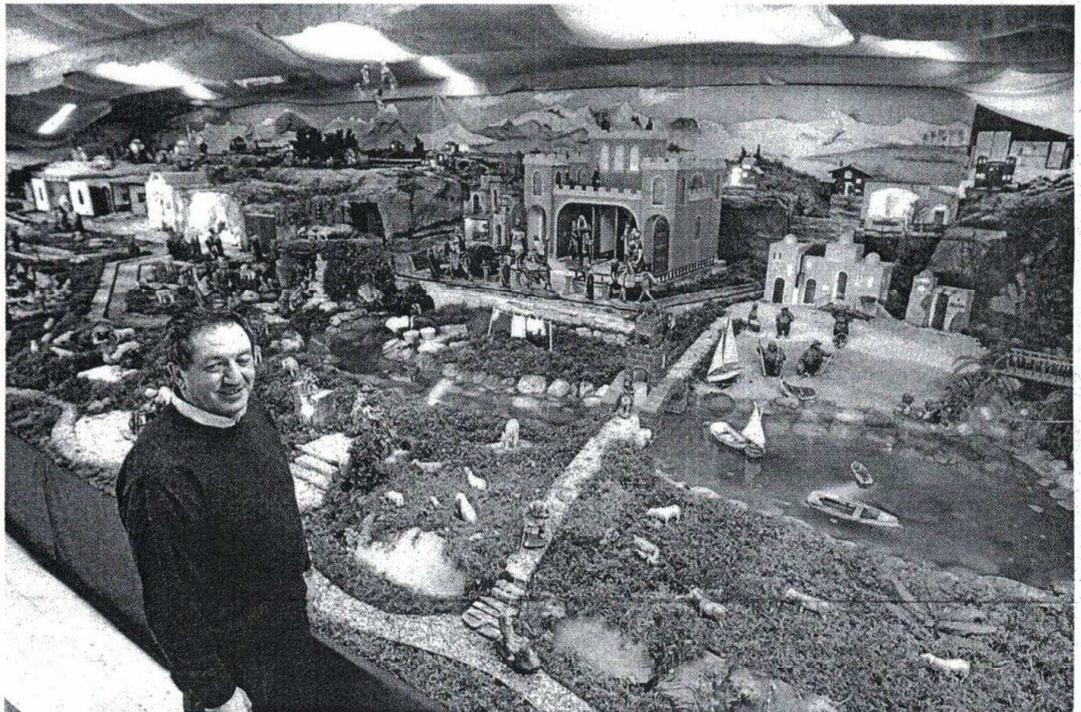
BELÉN DE ATOCHA (A CORUÑA). Este nacimiento, inaugurado en 1923 y restaurado en 2001, se hace a escala del mapa de Jerusalén. En la actualidad, cuenta con una superficie de 120 metros cuadrados y con unas 150 figuras artesanales. Destacan en él las imágenes la Virgen y de San José, talladas en madera articuladas y de mucha antigüedad, y el telón fondo del artista ferrolano Camilo Díaz Balleiro, padre de Isaac Díaz Pardo. En este mur se incluye todo lo que no se representó en el belén.

GALICIA YA VIVE LA NAVIDAD  REPORTAJE

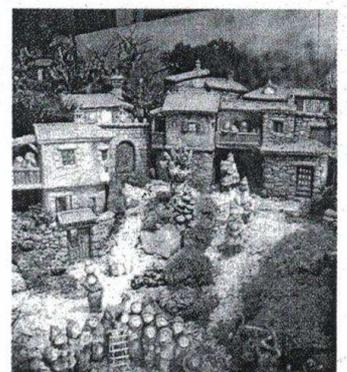
en Galicia con mucha fuerza y originalidad. Distintas do viva esta costumbre centenaria.



ELÉN DE BETANZOS (A CORUÑA)
reado en 1996 por el Grupo de Amigos elenistas de Betanzos, con Manuel López a la abeza, tiene una superficie de 130 metros cuadrados. Son 200 figuras, hechas por el artista murciano Jesús Grifián. Una de las novedades de este año es la incorporación de un fondo pintado por los hermanos Muñoz



MIGUEL VILLAR BALTAR (OURENSE).
Las figuras de este nacimiento, iniciado en 1967, son de barro cocido y su tamaño oscila entre los 20 ó 25 centímetros. Los visitantes pueden reconocer en él personajes ourensanos que llegaron a ser populares en la primera mitad del siglo veinte y elementos geográficos propios de la zona.



ELÉN DE BEGONTE.
Las más de cincuenta figuras que posee sólo se conservan desde los primeros años las del herrero y el carpintero. Este año se ha incluido una cascada y se ha aumentado la presencia de los Reyes a lo largo del pase.

PRADERO